

# CAPÍTULO 6

---

## El Desarrollo Endógeno y la necesidad de generar procesos de aprendizaje comunitario

María Angela Petrizzo Páez<sup>(\*)</sup>

Alejandro Ochoa Arias<sup>(\*\*)</sup>

Elis Aldana<sup>(\*\*\*)</sup>

*«En la naturaleza como en los pueblos,  
todo lo necesario se crea a su hora oportuna,  
de lo mismo que se le opone y contradice»  
José Martí*

### Desarrollo Endógeno. Del Paradigma del Crecimiento al Paradigma del Aprendizaje.

El Desarrollo Endógeno, tal como se ha señalado en otros artículos (Boisier, 2003; Pilonieta y Ochoa Arias, 2006), constituye en sí mismo un intento por iniciar una crítica a los conceptos sobre los cuales se ha construido la noción de progreso y crecimiento económico durante buena parte del siglo XX. En particular, se trata de preguntar por otras formas de concebir lo que se puede denominar una sociedad en proceso de incrementar su capacidad para tener acceso al bienestar.

---

(\*) *Analista de Proyectos, FUNDACITE Mérida. Venezuela.*

(\*\*) *Profesor Titular del Centro de Investigaciones en Sistemología Interpretativa. Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.*

(\*\*\*) *Profesor Titular del Laboratorio de Entomología «Herman Lent». Universidad de Los Andes. Mérida. Venezuela.*

En este sentido, el Desarrollo Endógeno plantea un proceso de enriquecimiento de la complejidad de la sociedad donde este desarrollo se inserta, a través de la incorporación de nuevos actores, del desarrollo de vínculos más estrechos y complejos entre estos actores, y formas de aprovechamiento de los recursos naturales que garanticen su uso apropiado, permitiendo no sólo su renovación en el caso que eso fuere posible, sino además, el desarrollo de tecnologías sustentables para la sociedad y el espacio geográfico que ésta ocupa. Los vínculos sociales se conciben, entonces, como formas de consolidar redes complejas de interacción que trascienden los espacios de conocimiento e intervención propios de la revolución industrial, los cuales siguen siendo dominantes en el discurso contemporáneo sobre el desarrollo.

La diferencia entre el desarrollo endógeno y el crecimiento económico, estriba fundamentalmente en que el primero busca hacer relativos y vinculados estrechamente a la sociedad tanto la noción de bienestar como el modo para alcanzarlo. En este sentido, la noción de Desarrollo Endógeno entendida como «despliegue del quehacer social en armonía con el entorno» (Pilonieta y Ochoa Arias, 2006), hace hincapié en la condición propia de desplegar, tender en frente, aquello que la sociedad hace en términos de darle sentido y significado a su existencia.

El Desarrollo Endógeno comporta, así, una suerte de ruptura con el paradigma del crecimiento fundado en la certeza de poder medir objetivamente, a través de parámetros definidos en espacios de conocimiento previamente parcelados e independientes, el desempeño de la prosperidad material de una sociedad. La simplificación que supone el paradigma del crecimiento, va más allá de la definición de indicadores precisos y objetivos de carácter material. Supone además una suerte de plataforma ideológica, cultural, política e institucional que ve en ese criterio de prosperidad material el único posible para su desempeño.

La historia misma del desarrollo como fenómeno y concepto técnico-político ha ido revelando la ineficacia e inexactitud de los indicadores de prosperidad material, y el carácter encubridor que esos indicadores poseen cuando el proceso de evaluación salta del plano cuantitativo al cualitativo y cuando las estadísticas no son vistas desde la perspectiva macro de la economía, sino incluso de los niveles micro y meso de la misma disciplina. El asunto se hace aún más crítico al momento de considerar, desde otros campos del conocimiento y de la actividad humana, estos indicadores. La respuesta ha sido la incorporación de nuevas dimensiones de variables de distintas disciplinas para aproximarse a una concepción «más humana» del desarrollo.

Esa historia continua de sucesión de concepciones de desarrollo que buscan incorporar más variables y elementos cualitativos, puede entenderse como una historia del quiebre del paradigma del crecimiento. El nuevo paradigma, que entendemos pudiera definirse como uno de aprendizaje (acaso es el único nombre posible a una propuesta que busca subvertir un orden establecido por largo tiempo), posee un conjunto de atributos, entre los cuales podemos identificar:

1. La aparición de formas de vinculación social comunicativas de carácter cooperativo,
2. Vinculación de las formas de aprendizaje a contextos funcionales que se acercan al modo cotidiano de vivir en el mundo,
3. Una concepción de la sociedad que reconoce su condición de riesgo, es decir, aquella que procura la revisión crítica reflexiva sobre el avance sostenido de la ciencia y la tecnología con énfasis en los efectos colaterales nocivos.

Aun cuando es demasiado prematuro para que estos elementos se hayan consolidado en una forma determinada, es posible afirmar que la transición de la sociedad a nuevos paradigmas para orientar sus acciones y de este modo, dirimir el sentido de la sociedad, debiera tener como factor clave los procesos de aprendizaje que permitan la definición de nuevos proyectos y horizontes, a partir del reconocimiento del carácter contingente de lo alcanzado hasta ahora. Este carácter contingente, presupone algo más que la revisión de la ciencia y su aplicación para el desarrollo de tecnologías. Supone, también, un aprendizaje que se formula preguntas inéditas y ensaya respuestas para esas preguntas desde una posición crítica a las respuestas pre-fabricadas del pasado. Es por así decirlo, un proceso de aprendizaje autopoietico, en tanto que se crea y se recrea a sí mismo.

De esta forma, el aprendizaje no se limita a espacios confinados de entrenamiento científico, tecnológico y disciplinario y se postula interrogantes sobre principios de ordenamiento social, de vinculación entre las personas, de las racionalidades que gobiernan el intercambio entre individuos y, finalmente, de los modos de asumir las propias disciplinas y su dominio en el proceso de evaluar el desempeño de la sociedad.

Ahora bien, el surgimiento del aprendizaje como paradigma supone la revisión de las formas cómo se aprende, en colectivo, a interactuar unos con los otros. La tarea se orienta entonces, a des-aprender, des-inventar y desenredar los mecanismos de aprendizaje que tradicionalmente se han convertido en instrumentos de transferencia de habilidades y capacidades, para que se conviertan en puntos de partida en la reconstitución de la vinculación entre los actores del aprendizaje. Tal transformación radical exige entonces el concurrir de la reflexión crítica-teórica sobre los modos de aprendizaje y el intento por practicar formas de aprendizaje distintas en espacios locales donde el tema del Desarrollo Endógeno se constituye en instrumento fundamental de articulación de intereses, esfuerzos y proyectos.

Este capítulo busca llevar el ejercicio reflexivo hacia un estadio cada vez más crítico y auto-generador de su objeto y sujetos de estudio. De esta forma, se postula que la mejor manera de adelantar una propuesta de Desarrollo Endógeno inevitablemente, debe partir de la reflexión sobre el modo en el cual se aprende en torno al Desarrollo Endógeno, y optar desde allí por formas distintas de aprendizaje, y alternativas que permitan desarrollar los elementos identificados como constitutivos de este nuevo paradigma de desarrollo.

## **Las Redes de Aprendizaje**

Una red de aprendizaje remite a la noción de un espacio compartido por un conjunto de individuos, en el que se propicia el aprendizaje conjunto a través del uso de herramientas que potencian la interacción. Estas herramientas son de índole muy variada, contemplando desde el debate en grupo sobre un tema previamente informado, hasta dinámicas de trabajo que favorecen participación activa. Así, los roles de maestro y alumno no se conciben como tales, porque ambos son sujeto y objeto de aprendizaje. De esta forma, el crecimiento es colectivo, y la apropiación del conocimiento se constituye en un garante de su enriquecimiento.

En este modelo de aprendizaje, la cooperación, la interactividad y la interdependencia son pilares, y pueden desplegarse tanto sustentadas por actividades conjuntas realizadas de forma presencial, como en aquellas motivadas por intercambios vía electrónica, o en las que se observan recursos presenciales y virtuales de apropiación de conocimiento.

Sin embargo, estos elementos básicos de las redes de aprendizaje, no están garantizados de antemano sólo con la existencia de un grupo medianamente homogéneo de miembros, y ni siquiera en aquellos casos en que existe la proximidad física o el conocimiento previo. Así, el cometido

inicial de cualquier red de aprendizaje apunta hacia el logro de una proximidad psicológica entre sus miembros. Esta proximidad bien puede darse a través de una comunión de visiones y perspectivas sobre el objeto de la red, o bien por la comprensión y el respeto hacia los puntos de vista de todos los miembros.

Pero más que nada, una red de aprendizaje fomenta la creación de mecanismos y espacios que generen prácticas comunes al grupo, y potencia la generación y apropiación de conocimiento dentro de la red, los cuales están en relación directa con los mecanismos de que se sirve la red para operar sus procesos. En redes de aprendizaje sustentadas en intercambios virtuales entre sus miembros, la apropiación de conocimiento es un trabajo necesario que adquiere una dinámica propia según se familiarizan sus miembros con las herramientas utilizadas. Sin embargo, en el trabajo presencial directo con comunidades con nulo acceso a herramientas de informática, es de esperar que los vínculos entre los miembros de la red surjan de forma espontánea a partir de vínculos sociales naturales que pre-existen entre ellos, y que la red de aprendizaje pueda nutrirse de éstos. Del mismo modo, es de esperar que la red de aprendizaje se convierta en un mecanismo más de interacción para ese tipo de colectivos.

Así, las redes de aprendizaje tienen, básicamente, tres implicaciones directas. La primera de ellas es la recontextualización del aprendizaje con un referente de comunidad y no de individuo, lo cual garantiza una reversión del conocimiento y del proceso mismo de su adquisición, hacia el grupo, superando la esfera individual. De este modo, una red de aprendizaje se convierte en una oportunidad para el crecimiento de una comunidad. La red de aprendizaje abre la posibilidad de construcción de vínculos a lo interno de ella, capaces de mantener el proceso de apropiación y difusión del conocimiento, inicialmente adquirido a través de la red, construyéndose así, redes externas a su núcleo, que la soportan y complejizan, y que en buena medida articulan no sólo individuos sino también pueden llegar a articular organizaciones ciudadanas e instituciones.

En el proceso de juntura y yuxtaposición de estas «redes de soporte», o redes sociales de apoyo, se sustenta la construcción del capital social, entendido como un conjunto de características organizacionales propias de cada comunidad que le permiten avanzar y superar las crisis.

En el plano individual, la existencia de redes sociales que contribuyen, con su articulación, a la construcción del capital social, hace referencia a lo que Granovetter (1973) describió al hablar de la fortaleza de los lazos débiles, que ilustra la forma en que la relación de un individuo con un entorno al que no está vinculado de forma directa, puede contribuir a mejorar sus condiciones económicas acercándole, por ejemplo, a un empleo o a oportunidades de negocio. El enriquecimiento y construcción del capital social viene dado, entonces, por el establecimiento de nuevos vínculos de relación entre individuos o comunidades que hasta entonces contaban con una relación poco estable o «débil».

Estas nuevas redes que se construyen de forma externa a otras, como las redes de aprendizaje, conectándose a aquellas con vínculos débiles, también pueden tener su origen en un proceso de aprendizaje colectivo, que permita explorar, a la luz de la apropiación de nuevos conocimientos y nuevas formas de articular sus proyectos comunitarios, el reforzamiento y expansión del tejido social de una comunidad.

La segunda implicación tiene que ver con la inclusión social. La generación de esta nueva forma de aprendizaje dinámica, directa y más cercana a un proceso dialéctico de debate, intercambio y encuentro, puede hacerse atractiva para sectores sociales excluidos del sistema educativo formal. Además, la formación de redes de aprendizaje abre la posibilidad a que sean estos sectores los que se encarguen de difundir la información generada y adquirida en el marco de la red, funcionando de esta forma como agentes multiplicadores de primer orden.

En tercer lugar, las redes de aprendizaje permiten adecuarse a contextos funcionales cotidianos, desarrollando al interior de cada comunidad, los diversos mecanismos de aprendizaje, que resultan de las formas en que la propia comunidad han ido construyendo su cotidianidad.

Esto permite no sólo el enriquecimiento de las redes de aprendizaje sino la posibilidad de una mayor complejización con respecto a las formas de aprendizaje tradicionales, y que debiera redundar en beneficio de modos innovadores de apropiación de conocimiento.

Por ello, finalmente, las redes de aprendizaje, permiten abordar temas de amplia variedad y espectro, haciéndolas útiles y flexibles en su adaptación a temas como prácticas sociales de salud, agroecológicas para cultivos, prevención de alcoholismo, gestión de empresas o asociaciones, así como también de temas más abstractos como ética o el que nos ocupa que es el Desarrollo Endógeno. Lo interesante aquí, es la posibilidad de inducir, gracias a la apropiación y difusión de información, un cambio de conducta entre quienes se interesan en formar parte de la red, como receptores o emisores del conocimiento generado.

Además, como mecanismo de gestión en Ciencia y Tecnología, las Redes de Aprendizaje tienen su origen en la necesidad de dar cuenta de una realidad local que muestra, entre otras cosas, la presencia de un vacío conceptual en torno a un tema dado. De esta forma, el proceso de aprendizaje colectivo surge como un mecanismo de aproximación a esta realidad, con impacto tanto en la comunidad como en las instituciones locales, permitiendo, al mismo tiempo, sensibilizar a los actores sociales para la formulación y ejecución de proyectos con perspectiva holística en relación al tema que ocupa a la red, y que contribuyan al cambio de su realidad hacia el objetivo deseado.



De esta suerte, una Red de Aprendizaje en Desarrollo Endógeno, se muestra como un mecanismo clave para la apropiación y difusión de conocimiento al respecto de ese tema, pero también como un instrumento fundamental dentro del necesario cambio de conducta de nuestros ciudadanos hacia su co-responsabilidad con el entorno en el que co-habitan (Ochoa Arias y Petrizzo, 2006).

## **La Red de Aprendizaje de Desarrollo Endógeno del Estado Mérida**

La noción del Desarrollo Endógeno como el despliegue del quehacer social en armonía con su entorno, implica una multitud de aspectos y dimensiones que requieren ser atendidos dependiendo de su propia dinámica interna. En este sentido, un referente inmediato del quehacer social es su adscripción a un territorio, de forma que se convierte en aquella manifestación a través de la cual se nos muestra la realidad de ese espacio. Así, conociendo los quehaceres sociales de un territorio, conocemos su realidad.

Sin embargo, para dar cuenta de la esencia de la realidad, es necesario preguntarse acerca de la índole del ser humano. De la índole del ser dan cuenta las vocaciones y potencialidades de este. Esta índole es desconocida por el Desarrollo Económico, lo que conduce a que a tal modelo se le oponga y contradiga, en esencia, la condición de ser humano. Si nos proponemos trascender el paradigma del Desarrollo Económico, debemos entonces partir de considerar que sujeto y objeto de desarrollo constituyen una unidad, indivisibles e irreducibles, y que la propuesta de desarrollo debe conducir a considerar al ser humano como su centro, de forma que el desarrollo propuesto sería el humano, y el económico vendría a ser uno de sus componentes.

En resumen, podría decirse que los quehaceres sociales que genera el desarrollo económico, se oponen y contradicen a este modelo, y que esta contradicción sólo puede superarse si se considera al desarrollo como fundamentalmente humano, y para ello es necesario que los quehaceres sociales propuestos como opciones de desarrollo den cuenta de las vocaciones y potencialidades, donde sujeto y objeto del desarrollo se constituyan en una unidad.

La creación de la Red de Aprendizaje en Desarrollo Endógeno (RADE) surge, por tanto, en el marco del necesario impulso regional a las iniciativas de desarrollo endógeno. Su objetivo central es estimular la participación y debate de los distintos actores sociales en la definición, implantación y evaluación sobre las iniciativas de Desarrollo Endógeno, insistiendo en el manejo de herramientas conceptuales, analíticas y operativas sobre Desarrollo Endógeno, y exponer las iniciativas de apropiación de este conocimiento para su uso en el impulso del desarrollo endógeno en la región.

En los actuales momentos, uno de los aspectos más relevantes de la política nacional, y que constituye el punto estratégico más importante para la consolidación de una política de Estado para Venezuela en relación con el desarrollo, es la propuesta de abordar el Desarrollo Endógeno como el marco conceptual de referencia para la práctica de las políticas vinculadas a lo económico, lo social, lo cultural y lo ambiental en los distintos niveles de gobierno local, regional y nacional.

En este contexto, el ámbito de las iniciativas de Desarrollo Endógeno requiere de la presencia activa de los gobiernos locales, en tanto que son espacios donde los procesos de participación en el diseño, implantación y evaluación de políticas adquieren mayor peso y tienen un mayor potencial de alcanzar arraigo comunitario. Por otro lado, el marco conceptual del Desarrollo Endógeno implica una serie de atributos cuyo dominio es vital en el proceso de aprendizaje ciudadano, y en el desarrollo de una cultura de la endogeneidad que permita la construcción de un aparato institucional, económico, educativo de carácter innovador y en armonía con lo establecido en la Constitución Nacional.

La noción de Desarrollo Endógeno comporta al menos tres ámbitos de definición:

1. El estudio de los conceptos fundamentales sobre los cuales descansa la propuesta del Desarrollo Endógeno desde una perspectiva teórica y metodológica.
2. La formulación, debate y diseño de los mecanismos y estructuras institucionales requeridos para instrumentar los procesos de planificación, implantación y evaluación de las políticas con la pretensión de propiciar procesos de desarrollo endógeno.
3. La compilación, sistematización y evaluación de referencias y experiencias locales específicas.

De esta forma, el principal valor agregado de esta iniciativa es permitir el encuentro entre investigadores, servidores públicos y comunidades para compartir el conocimiento en una práctica de aprendizaje en los contextos en los cuales estos actores participan.

Este debate continuo entre comunidades definidas social o geográficamente, y concebido como un proceso de aprendizaje colectivo y cooperativo, se propone en dos modalidades, una virtual (a través de una herramienta llamada «blog») y otra presencial. Estos mecanismos permiten a los actores de la red, acceder a herramientas y formas para compartir entre sí los distintos procesos de aprendizaje operados en el ámbito local, de tal suerte que la posterior sistematización de experiencias en aprovechamiento de capacidades propias para el desarrollo, potencie la evolución de las mejores prácticas, la articulación de los esfuerzos que concurren a atender aspectos similares y la sustentabilidad de los procesos de articulación de políticas.

Esta propuesta de Desarrollo Endógeno trasciende al paradigma del Crecimiento Económico al considerar al Desarrollo como Humano y no sólo como económico. Para hacer posible esta propuesta se requiere de medios y caminos que debemos aprender. La Red de Aprendizaje sobre el Desarrollo Endógeno (RADE) es un medio a través del cual Fundacite Mérida contribuye a propiciar escenarios que apoyen a hacer posible esta propuesta de Desarrollo Endógeno.

El trabajo de la RADE, estructurado en los ámbitos y modalidades antes mencionados, debe orientarse en dos direcciones: La primera, hacía la formación continua en Desarrollo Endógeno y, la segunda, en la sistematización de las experiencias observadas en desarrollo endógeno. De esta forma, algunos de los instrumentos con que cuenta RADE son el desarrollo de Talleres y un Blog, y se espera avanzar en la constitución de espacios de diálogo como las Redes de Núcleos de Desarrollo Endógeno y Jornadas de encuentro entre los protagonistas de diferentes iniciativas de Desarrollo Endógeno.

### 1. Formación continua en Desarrollo Endógeno

Esta estrategia se orienta a la difusión sistemática del conocimiento sobre el Desarrollo Endógeno para la formación de los actores sociales de cada comunidad. Esto tiene que ver con procesos de aprendizaje en contextos funcionales específicos (consejos parroquiales y comunales, alcaldías y escuelas por ejemplo), y no sólo con la apropiación de conocimiento, sino también con la generación de potencialidades locales a través de la formación de facilitadores en cada uno de los municipios incorporados en el programa. FUNDACITE Mérida cuenta con Casas de Ciencias en 12 de los 23 municipios del Estado, que representan un espacio idóneo para que se organicen y articulen con los actores locales:

- a. Seminarios de formación sobre Desarrollo Endógeno, dirigidos a funcionarios de los gobiernos locales y las comunidades organizadas y otros actores de la localidad. Hasta el momento, estos seminarios han sido realizados atendiendo solicitudes de educadores, cooperativas agrícolas y actores involucrados en programas de salud pública.
- b. Talleres sobre lineamientos para la definición de procesos de desarrollo endógeno. Este proceso de formación continua se inició en el mes de abril del 2005 y se articula en una actividad mensual a través de las Casas de Ciencias en dos municipios cada vez, con participantes locales y a través del desplazamiento a las zonas de tutores dispuestos a tal fin. La articulación con los organismos locales y comunidades se hace desde Fundacite Mérida.

El Taller se concibe como un ejercicio de diálogo entre los actores involucrados en el desarrollo local que permita reflexionar sobre la pregunta ¿a qué debe responder una propuesta de Desarrollo Endógeno?. Inicialmente este ejercicio comenzaba con una presentación por parte de los facilitadores sobre los fundamentos del Desarrollo Endógeno y seguidamente se realizaban mesas de trabajo donde los participantes del Taller simulaban el papel que correspondía a los diferentes actores sociales para desplegar la propuesta de desarrollo en el marco del Desarrollo Endógeno.

Posteriormente esta dinámica fue cambiada, el Taller se inicia ahora con una discusión general entre todos los participantes sobre las distintas opciones de desarrollo del Municipio y luego se acuerda la escogencia de una de ellas; seguidamente se organizan en mesas de trabajo de aproximadamente 5 o 6 personas y se responden por escrito a preguntas que ejercitan a los participantes en identificar a los actores sociales del Municipio y fuera de éste que podrían ser aliados de la opción de desarrollo escogida, los productos sociales, culturales y educativos del despliegue de la opción de desarrollo, los actores de las cadenas productivas, los conocimientos necesarios y las

repercusiones culturales en la localidad. Finaliza el Taller con una presentación sobre los conceptos básicos del Desarrollo en sus distintas vertientes y de los fundamentos del Desarrollo Endógeno, y con una invitación a los participantes a visitar el blog de la RADE (<http://rade.weblogs.us>) en donde pueden tener acceso a información de otras visitas y a descargar los materiales trabajados en el taller y de otros adicionales. El material escrito de los participantes es uno de los insumos de la siguiente modalidad del trabajo de la RADE, la Sistematización.

## 2. Sistematización de Experiencias de Desarrollo Local Endógeno

Orientada a la construcción del registro y seguimiento de experiencias que contribuyan a generar conocimiento específico sobre las iniciativas desarrolladas en el ámbito local. Permitirá la identificación de peculiaridades que se deben atender en casos específicos y documentar las mejores prácticas. En este sentido, se busca alcanzar los siguientes objetivos:

- a. Levantamiento de información sobre experiencias locales exitosas en desarrollo endógeno y promoción de articulación de nuevas experiencias. Esta información es obtenida a partir del material elaborado por los participantes del Taller y de la búsqueda por Fundacite Mérida de información relacionada con cada Municipio. El grupo de trabajo de Fundacite Mérida elabora un Instrumento de Sistematización de la información que permita responder a una propuesta de Desarrollo Endógeno de los Municipios.
- b. Un Blog sobre Desarrollo Endógeno, el cual estará auspiciado y mantenido por FUNDACITE Mérida, y cuyos contenidos son utilizados por los visitantes de forma abierta.

### 3. Ruedas de Aprendizaje Cooperativo

Estas reuniones se orientan a la difusión y discusión de experiencias de Desarrollo Endógeno en los municipios. Consisten en:

- a. Reuniones periódicas para el intercambio de experiencias incipientes, articuladas o ya concluidas relacionadas con el Desarrollo Endógeno.
- b. Mesas de Trabajo para definición y evaluación de proyectos específicos y constitución de Redes de Núcleos de Desarrollo Endógeno.
- c. Jornadas «Aprendiendo sobre Desarrollo Endógeno»:

Evento anual dirigido a la presentación de experiencias y avances vinculados a la apropiación y generación de conocimiento sobre el Desarrollo Endógeno en sus aspectos teóricos, metodológicos, políticos y con referencia directa a las experiencias exitosas identificadas.

### **Algunas lecciones aprendidas**

En el proceso de aprendizaje, concebido como bi-direccional y sin una abierta y explícita jerarquía de aprendices y maestros, aún cuando se plantea la necesidad de un ejercicio de facilitación y articulación del discurso que generalmente recae sobre las personas que han venido proponiendo y desarrollando los contenidos del taller, se conserva la autonomía individual para generar diálogo, debate y procesos de apropiación y difusión del conocimiento transmitido a través de la Red.

Hasta los momentos, la Red de Aprendizaje en Desarrollo Endógeno trabajada en el Estado Mérida, ha permitido visitar las capitales de diez

municipios del Estado a saber: Tulio Febres Cordero, Rangel, Arzobispo Chacón, Tovar, Campo Elías, Santos Marquina y Pinto Salinas, Alberto Adriani, Andrés Bello, Libertador. En los talleres se ha contado con una participación aproximada de unos 273 asistentes, entre miembros de comunidades educativas, personal de las alcaldías, líderes comunitarios, cooperativistas y participantes de las misiones entre otros.

La experiencia que se ha observado de estas actividades apunta a señalar, en primer lugar, la necesidad del fortalecimiento de los vínculos entre las instituciones y los ciudadanos, fomentando la co-responsabilidad entre unos y otros sobre sus opciones de desarrollo local, como uno de los retos clave en la articulación de proyectos de desarrollo endógeno.

En segundo lugar, en el ejercicio de la reflexión conjunta que plantea la dinámica de los talleres, se ha aprendido que una opción con la que buena parte de los ciudadanos de nuestro Estado pueden sentirse identificados, es aquella que implica el equilibrio y compaginación entre la actividad turística y la agrícola, aprendiendo que, para ambas, el respeto por el entorno y la reconstrucción del quehacer comunitario se plantean como el segundo reto a superar en la construcción de dichos proyectos.

En ambos casos, es evidente que se requieren procesos innovadores en los sectores agrícolas y turísticos. Un problema recurrente que aparece en el trabajo con esta alternativa es el predominio de formas no sustentables de producción. Ello plantea espacios concretos de desarrollo de otras formas de aprendizaje vinculadas a prácticas agro-ecológicas y de turismo sustentable, lo cual si bien es afín a las zonas visitadas, dista aún mucho de ser práctica debidamente asumida por los sectores encargados de generar y difundir ese conocimiento.



En este sentido, un aspecto relevante es la necesidad de ir re-formulando continuamente el taller, de tal forma que permita desarrollar no sólo contenidos pertinentes para cada sector visitado sino además, y quizás más importante, poder avanzar en estrategias didácticas que estimulen y desarrollen un proceso de aprendizaje colectivo que supere la transferencia de conocimientos unidireccional. Sobre este tópico, algunos resultados revelan la necesidad de poder desarrollar formas continuas de aprendizaje que reproduzcan dinámicas de intercambio más igualitario entre los actores, superando así la condición eventual y casi excepcional del diálogo de saberes planteado por el Taller. Este planteamiento va más allá de formas distintas de atender un problema, y comienza en realidad por permitir que los saberes puedan dialogar y eso supone un ejercicio de co-responsabilidad en el proceso educativo entre sectores que siempre se han concebido como opuestos.

La RADE, definida en primera instancia como una respuesta institucional, puede ser pensada como un proceso de mayor vinculación y presencia entre los sectores impulsados por los procesos endógenos de desarrollo. En este sentido, cada espacio de Desarrollo Endógeno debiera convertirse en sí mismo como una red de aprendizaje.

En tal sentido, la RADE en el plano institucional de FUNDACITE se convertiría en el espacio común de intercambio entre redes de aprendizaje local para generar espacios de concertación de prácticas, enseñanzas, inquietudes y propuestas a nivel estatal y regional que permitieran así el desarrollo de una práctica agregada del despliegue del quehacer social, del cual el aprendizaje es sin duda, el punto sobre el cual descansa la mayor responsabilidad para el cambio de paradigma del desarrollo. En todo caso, constituye, a nuestro juicio, la única puerta posible para abandonar al crecimiento económico como la variable dominante para determinar el valor de los pueblos.

## Referencias

1. Boisier S. 2003. ¿Y si el desarrollo fuese una emergencia sistémica? Revista del CLAD Reforma y Democracia. 27.
2. Ochoa Arias, A. y Aldana, E. (2005). Propuesta de una Red de Aprendizaje para Fundacite Mérida. Mimeo.
3. Ochoa Arias, A. y Petrizzo, M. (2006). «Ciudadanía y Desarrollo Endógeno. Hacia la reconstitución del quehacer social» en Ochoa Arias (Ed.), Aprendiendo en torno al Desarrollo Endógeno, Mérida.
4. Piloneta, C y Ochoa Arias, A. (2006). «El Desarrollo Endógeno Sustentable. Una aproximación conceptual» en Ochoa Arias (ed.) , Aprendiendo en torno al Desarrollo Endógeno, Mérida.